

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 32 (2005)
Heft: 6

Artikel: Votación
Autor: Ribí, Rolf
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909411>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

En el referéndum del 27 de noviembre, el pueblo suizo se pronunció claramente a favor de una agricultura libre de procesos de ingeniería genética, y las zonas urbanas consiguieron una trémula victoria en lo referente a la apertura dominical de los comercios en estaciones de ferrocarril y aeropuertos. La participación electoral fue de un escaso 42%. Por Rolf Ribi



Sí a la propuesta contra la ingeniería genética

Una nueva alianza de agricultores, consumidores y ecologistas ha lanzado la iniciativa popular «en pro de alimentos agrícolas naturales libres de procesos de ingeniería genética». El domingo en el que se celebró el referéndum, la sorpresa fue inmensa: un 55,7% de los electores y los 26 cantones y semicantones aprobaron la iniciativa, según la cual en los próximos cinco años las explotaciones agropecuarias suizas no podrán cultivar plantas ni mantener animales que hayan sido alterados genéticamente. La nueva alianza de agricultores de tendencias izquierdistas-verdes se impuso frente al Consejo Federal, el Parlamento, los partidos conservadores, y las asociaciones económicas.

La iniciativa tuvo una especial aceptación en las regiones francófonas. Los resultados más claros se registraron en el cantón de Jura, con un 75,9%, seguido de Neuchâtel (65,3%), Ginebra (64,7%), Tesino (64,5%) y Valais (62,6%), así como Uri (59,8%), Friburgo (59,5%) y Schaffhausen (59,2%). Incluso los cantones de Basilea ciudad y Basilea región, donde se ubica la industria química, aprobaron la moratoria, al igual que los cantones industriales de Zúrich y Argovia.

El nuevo artículo de la Constitución sustituye a la legislación sobre ingeniería genética de 2004, que permitía el cultivo de plantas manipuladas genéticamente, siempre que se observaran normativas muy estrictas y en el marco de largos procesos de supervisión. No obstante, actualmente no se cultivan dichas plantas en Suiza, y en los estantes de nuestras tiendas no se venden alimentos modificados genéticamente. También tras la aprobación de esta iniciativa, la importación de productos a base de plantas manipuladas genéticamente seguirá siendo legal – como alimentos (declarados) para el consumo humano o pienso para animales.



Escasa mayoría a favor de la apertura dominical de los comercios

Tan sólo 23.000 votos escasos decidieron al final la modificación de la legislación laboral para permitir la apertura dominical de los comercios en estaciones de ferrocarril y aeropuertos. Frente al 50,6% de los votos a favor se hizo un recuento final del 49,4% en contra. En este referéndum no era necesario que la mayoría de los cantones aprobara la iniciativa, aunque, de otro modo, con sólo siete a-favor no se habría ganado. Los cantones de regiones urbanas, y sobre todo aquéllos que cuentan con un aeropuerto, es decir Zúrich, Basilea y Ginebra decidieron los resultados de este referéndum. La posición más clara fue la del cantón de Zúrich, con un 62,7%, seguida de la de Basilea ciudad (58,8%), Basilea región (57,1%) y Ginebra (55,1%). Por lo demás, sólo Zug (54,6%), Berna (52,2%) y Argovia (51,4%) aprobaron la enmienda legislativa. En las regiones rurales se registró una fuerte oposición, principalmente en los cantones más católicos. La mayoría de los votos en contra procedieron de Jura, con un 78,5%, seguido de Valais (65,3%), Uri (63,3%) y Appenzell Innerrhoden (61,4%), así como Friburgo, Turgovia, Lucerna, Obwalden y Vaud.

Así, las tiendas de las grandes estaciones ferroviarias y aeropuertos podrán abrir también los domingos y contratar personal. La nueva normativa se adapta a las nuevas formas de vida y costumbres de consumo de las ciudades y las necesidades de las zonas turísticas. Favorece asimismo la seguridad y animación de las estaciones, además de servir de reclamo para una mayor utilización del transporte público. Y dado que los sueldos suelen ser bajos en estos establecimientos y el Parlamento había rechazado un convenio colectivo para estos empleados propuesto por los sindicatos, éstos convocaron un referéndum.

Comentario

Suiza, un país «bio»

Nadie había contado con ello: los 26 cantones y semicantones y una clara mayoría de la población rural y urbana aprobaron el pasado domingo, un día muy frío, la propuesta del referéndum, «en pro de alimentos agrícolas libres de procesos de ingeniería genética». Con ello entra en vigor una moratoria de cinco años de duración, que prohíbe la utilización de procesos de ingeniería genética en nuestra agricultura. En las explotaciones agropecuarias no estarán permitidos ni las semillas ni los animales manipulados genéticamente. El pueblo suizo está a favor de una agricultura natural, ecológica y sin ingeniería genética. La meta es conseguir que Suiza se convierta en un país «bio» que abra a sus agricultores nuevos mercados atraídos por productos de calidad y la garantía de estar libres de manipulación genética.

Al igual que en el resto de Europa, también los suizos se muestran muy escépticos en lo que concierne a los alimentos manipulados genéticamente, que, según los sondeos efectuados al respecto, son rechazados por un 70% de la población. No obstante, esta moratoria no supone en ningún modo la imposición de un periodo de reflexión para los investigadores. Son ellos los encargados de responder a preguntas como la de si es compatible la producción paralela de productos naturales y cultivos manipulados genéticamente, o cuáles son las consecuencias a largo plazo para la diversidad de las especies. Un programa nacional de investigación sobre ventajas y desventajas de la ingeniería genética podría esclarecer estas dudas.

El referéndum sobre la apertura dominical de los comercios en estaciones de ferrocarril y aeropuertos fue emocionante. Hasta el final no se supo que la revisión de la legislación laboral había sido aprobada por una escasa mayoría. Los sindicatos aceptaron su derrota con entereza, ya que casi la mitad de los electores estaban de su parte. La economía considera la apertura dominical de los comercios en estaciones de ferrocarril únicamente como el primer paso, pero aspira a conseguir ampliar estos horarios a todos los comercios al por menor, además de una liberalización general de los horarios comerciales, a la que se opondrán los sindicatos, las iglesias y la población rural.

Lo más positivo de este referéndum fue que abrió un auténtico debate sobre el significado del domingo como día de descanso para los individuos, las familias y la sociedad en conjunto, y, con ello, sobre las auténticas necesidades del ser humano.

ROLF RIBI